

EL CUENTO DE LA CAFETERA VIEJA

Había una vez, en la cocina de una gran mansión, una gorda y vieja cafetera que a pesar de estar oxidada todas las mañanas hacía un buen café.

- Qué bueno está este café - dijo uno de los habitantes.**
- Es verdad, está buenísimo - dijo otro de ellos.**

Y la cafetera vieja sonreía en su interior. Estaba muy contenta de poder dar café tan bueno.

Pero un día llegó un repartidor y le dio una caja a la cocinera.

- ¿Qué habrá dentro? - se preguntó la cocinera.**

La fue a abrir y era... ¡una cafetera exprés!

Desde ese momento todos los habitantes tomaban café de la cafetera exprés.

Y la cafetera vieja, gorda y oxidada se sentía triste porque la iban a tirar! ¡Qué tragedia...!

Pero, un momento, uno de los habitantes dijo:

- Oye ¿no os da pena la cafetera vieja? Vale que está vieja, gorda y oxidada pero... ¿no os da pena? La hemos tenido aquí con nosotros muchísimo tiempo y aun así hace unos cafés excelentes.**

Al escuchar esto, a la cafetera vieja, gorda y oxidada se le nublaron los ojos y se puso a llorar de emoción, y al parecer el pequeño discurso de uno de los habitantes convenció a todos.

De esta forma, una semana hacía el café la cafetera vieja y otra semana lo hacía la cafetera exprés.

Y así todos estaban contentos, tanto la cafetera vieja como la cafetera exprés se llevaban súper bien y así se tiraron años, años y años.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

GEMA GUERRERO GIL, 10 AÑOS
C.P. General Castaños
Algeciras, (Cádiz)